



## EL INFORME OPPENHEIMER

ANDRÉS OPPENHEIMER

# La nueva ofensiva contra la prensa

He aquí la amenaza más inmediata contra la democracia en las Américas: un movimiento sincronizado de varios Presidentes autoritarios para silenciar a los medios de comunicación independientes en toda la región.

**E**l Presidente ecuatoriano, Rafael Correa, un discípulo del Presidente venezolano, Hugo Chávez, dijo en días recientes que cuando asuma en julio la presidencia de la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) propondrá la creación de un mecanismo regional para defender a los gobiernos contra las críticas de los medios de comunicación.

No estoy bromeando. En lo que se consideraría un disparate en cualquier democracia moderna del mundo, Correa dijo el 28 de mayo que propondrá "la creación de instancias que defiendan a los ciudadanos y a los gobiernos legítimamente electos de los abusos de la prensa". La propuesta fue inmediatamente respaldada por Venezuela y Bolivia, cuyos Presidentes constantemente se refieren a cualquier crítica que les hace la prensa como "terrorismo mediático".

Lo que es peor, todo esto ocurre en el momento en el que Correa está usando artimañas administrativas para cerrar la estación televisiva Telem Amazonas, y justo cuando Chávez ha ordenado públicamente a los Ministros de su gabinete que cierran Globovisión, la emisora de televisión más independiente de Venezuela. Chávez ya cerró, en 2007, RC-TV, la emisora más antigua del país.

Durante su discurso radial se-

manal del 30 de mayo, Correa dijo que emprenderá acciones legales para "acabar con la prensa corrupta", o sea, la que no es de su agrado. Horas más tarde, el Consejo Nacional de Telecomunicaciones de Ecuador, CONARTEL, impuso una sanción de 20 dólares a Telem Amazonas por emitir imágenes de una corrida de toros en el horario de las 6 de la mañana a las 21 horas de la noche, en el que se prohíbe emitir corridas de toros.

Una segunda violación –por inocente que sea– podría provocar la suspensión del canal durante 90 días, y una tercera, su cierre definitivo, según las leyes ecuatorianas.

En Venezuela, el 28 de mayo, Chávez le pidió a la Fiscal general del país y al Ministro de obras públicas que "inicien acciones" contra Globovisión, o renuncien a sus cargos. El Gobierno de Chávez ha iniciado una investigación contra Globovisión por supuestamente "incitar al pánico", por haber informado antes que los medios oficiales el 4 de mayo sobre un terremoto que estaba sacudiendo a Caracas. Globovisión fue el primer medio en informar –correctamente– que el terremoto era de una magnitud de 5.4.

Carlos Lauria, director para Latinoamérica del Comité Para la Protección de los Periodistas, de cuyo



Fecha <b>12.06.2009</b>	Sección <b>Internacional</b>	Página <b>23</b>
----------------------------	---------------------------------	---------------------

directorio soy miembro, me comentó que: “Es insólito que en la reunión anual de la OEA el 2 de junio, se hayan pasado todo el tiempo hablando de la readmisión de Cuba, y nadie mencionó los ataques gubernamentales contra los medios que se están produciendo hoy en día en Venezuela, Ecuador y otros países”.

En una declaración conjunta de fines de mayo, los relatores especiales para la libertad de expresión de la OEA y las Naciones Unidas –que operan con cierta autonomía– emitieron un comunicado expresando su “preocupación” por las declaraciones del Gobierno venezolano que, según decían, “generan una atmósfera de intimidación en la cual el derecho a la libertad de expresión se ve seriamente limitado”.

Cuando le pregunté su opinión sobre la reciente propuesta de Coorrea de crear un mecanismo regional para defender a los Gobiernos de los medios independientes, la Relatora Especial de la OEA Catalina Botero me dijo: “No conozco los detalles de la propuesta. Pero creo que lo más necesario sería fortalecer las instituciones que defienden la libertad de expresión contra los ataques de los gobiernos, y no al revés”.

Mi opinión: No podría estar más de acuerdo. Lo más desalentador de los recientes ataques contra la prensa no es que los Presidentes narcisistas-leninistas de Ecuador y Venezuela intenten silenciar a los medios independientes –después de todo, necesitan acallar a sus críticos para poder perpetuarse en el poder– sino que las principales democracias de la región no se hayan pronuncia-

do al respecto.

Según la Carta Democrática de la OEA, los 34 países miembros de la organización tienen la “obligación de promover y defender” la democracia, incluyendo la libertad de prensa.

Sin embargo, ¿dónde están las protestas oficiales por los recientes ataques a los medios a la región? No se escucha ni una palabra al respecto de los Presidentes de los principales países democráticos, mientras avanzan estas propuestas de crear mecanismos legales para silenciar a los medios independientes, ni ante las amenazas contra Teleamazonas y Globovisión, para que no sigan la misma suerte de la venezolana RC-TV hace dos años.

Si las democracias de la región siguen haciéndose las distraídas, estarán contribuyendo a la creencia de que los tratados interamericanos sobre la democracia y las libertades fundamentales son un chiste, y estarán cavando su propia fosa.